

Lunes 16 de Octubre de 2017

Disfruta la alegría de ser escogido para anunciar el evangelio

Rm 1,1-7 A todos os deseo la gracia y la paz de Dios nuestro Padre
Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Lc 11,29-32 A esta generación no se le dará más signo que el de Jonás

Los cristianos de hoy ¿tenemos tan clara nuestra misión en la Iglesia como la tenía Pablo: Somos siervos de Jesús, llamados a ser apóstoles y testigos en este mundo. Incluso con el mismo afán de Pablo: que todos respondan a la fe?

La salvación es un regalo de nuestro Dios en Cristo Jesús y ha de alcanzar a todos los hombres. Esta ha de ser hoy nuestra alegría: ***alegrarnos de que la salvación de Dios alcance a todos los hombres.***

Hagamos, hoy, cada uno de nosotros posible esto a nuestro alrededor, en nuestros entornos. Aportemos, cada uno, nuestro granito de arena a la evangelización. Es lo que hizo el profeta Jonas en Nínive y los ninivitas creyeron y se convirtieron. Es lo que hizo la reina de Saba, que vino de lejos a escuchar la sabiduría de Salomón... y como el mismísimo Jesús que es más que Salomón.

Los paganos supieron escuchar la voz de Dios en los signos de los tiempos, mientras los del pueblo elegido no supieron escuchar: ***"Vino a su casa y los suyos no le recibieron"***. Los judíos pedían milagros, los griegos buscaban sabiduría. Nosotros ¿qué buscamos?... El mejor signo que nos ha concedido Dios es Cristo, su persona y su palabra.

Señor, haznos testigos fieles y responsables para ser administradores de tu gracia salvadora hoy en nuestro mundo.

Sábado 21 de Octubre de 2017

No tengas miedo a qué decir, el Espíritu te lo recordará todo

Rm 4,13.16-18 Todo depende de la fe, todo es gracia

Sal 104,6-9.42-43 Él recuerda su alianza eternamente

Lc 12,8-12 El Espíritu Santo os enseñará lo que tenéis que decir

La ley es buena. Pero no es la ley la que salva. ***"Todo es gracia"***. Todo es don de Dios, para Abrahán y también para nosotros. Haremos bien en imitar a este gran hombre que se abrió totalmente a Dios, que nos dio un ejemplo admirable de fe, contra toda esperanza y contra toda apariencia. Las dos promesas que Dios le hizo parecían imposibles de conseguir, y sin embargo, Abrahán creyó y fueron posibles.

Tanto en nuestra vida espiritual como en nuestro trabajo apostólico, no tendríamos que apoyarnos tanto en nuestros talentos y recursos, sino en la gracia y la fuerza salvadora de Dios. Si creemos en Dios y no lo basamos en cálculos humanos, también nosotros seremos padres de una descendencia numerosa, como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Y lo imposible será posible.

El evangelio de Lucas nos invita a que en las persecuciones y dificultades demos testimonio de nuestra fe. Dios no se olvida de nosotros. Si cuida de los pajarillos ¿cómo no va a cuidar de nosotros, que somos sus hijos! La paga no puede ser mejor para nosotros. El Padre no nos olvida nunca, Jesús se pondrá de nuestra parte en el día del juicio y el Espíritu nos inspirará cuando tengamos que presentarnos ante los magistrados y autoridades para dar razón de nuestra fe. Además saldrá fiador en nuestro favor y no se dejará ganar en generosidad. Su paga es el ciento por uno aquí y en herencia la Vida Eterna. ¿Qué más podemos pedir? Solo dar gracias a Dios por amarnos de esta manera.

Miércoles 18 de Octubre de 2017 (S.Lucas Evangelista)

Sé un obrero de Dios en la mies abundante de nuestro mundo

2Tm 4,9-17a Solo Lucas está conmigo

Sal 144,10-13.17-18 El Señor está cerca de los que lo invocan

Lc 10,1-9 La mies es abundante y los obreros pocos

Aprendamos hoy de Pablo a saber de quién nos hemos fiado, a quién hemos entregado nuestra vida y en quién hemos puesto toda nuestra confianza. Así cuando nos sintamos solos o no veamos muchos frutos a nuestro alrededor no nos desanimemos. Que lo más importante para nosotros sea perseverar en la fe, ser fieles en vivir y llevar a todos los hombres el evangelio a pesar de todas las dificultades y tribulaciones que nos puedan surgir.

“La mies es abundante y los obreros pocos” No podemos abandonar esta tarea, a la que hoy Jesús nos llama a ti y a mí y a la que nos envía como corderos en medio de lobos. Incluso, en algunos lugares nos dice Jesús, no nos van a recibir bien. También nos aconseja no llevar demasiado equipaje para el camino porque nos estorbaría. Jesús no quiere engañarnos ni que nada nos coja por sorpresa. No quiere asustarnos, solo prevenirnos y asegurarnos de que Él estará siempre con nosotros. Él siempre estará acompañándonos, en todo momento, y llevando a través nuestro a cabo la misión.

Todos podemos ser misioneros, cada uno desde nuestro estado de vida y allí donde vivimos, en nuestros entornos. Con nuestro testimonio de vida y la Palabra anunciada hagamos llegar a los demás la presencia de un Jesús cercano al hombre que se interesa por todos, que acoge y ama a cada uno como es.

Jueves 19 de Octubre de 2017

Sé profeta de esperanza hoy en nuestro mundo

Rm 3,21-30 El hombre es justificado por la fe

Sal 129,1-5 Desde lo más profundo clamo a ti, Señor

Lc 11,47-54 Vosotros no entráis y cerráis el paso a los que intentan entrar

No es la Ley de Moisés la que nos salva, sino Cristo Jesús y la fe en Él. Es Dios quien nos ofrece su salvación gratuitamente. Sintámonos perdonados por Dios y salvados gratuitamente por él. La salvación no es algo que podamos comprar a base de buenas obras. Es preciso que hagamos buenas obras, pero no son éstas las que nos salvan. Es Dios quien nos ha regalado la salvación enviándonos a su Hijo como redentor, por eso hemos de estarle profundamente agradecidos.

En el evangelio Jesús critica a los fariseos, por honrar a los profetas que sus antepasados asesinaron, haciéndoles mausoleos y no hacer caso de los profetas vivos. En el fondo están haciendo igual que sus antepasados a los profetas de antes. Es lo que van a hacer también con Él por presentar una fe y un Dios muy distintos a los que ellos estaban acostumbrados. Teniendo la llave del saber y de la interpretación de la Ley, no han hecho buen uso de ello. No solo no han entrado ellos sino que han impedido a otros el entrar.

¿Somos nosotros los fariseos de hoy? ¿los que sintiéndonos “propietarios de la verdad”, creyendo que somos los únicos que tenemos la razón en la familia, la comunidad, la Iglesia y en la sociedad no vivimos como auténticos cristianos, no entramos a disfrutar del gozo y la felicidad de la fe y la salvación que Dios nos ofrece y tampoco dejemos entrar a los demás?

Enséñanos, Señor, a escuchar a los profetas vivos de hoy que tú nos envías y, a su vez, podamos ser también nosotros los profetas de esperanza para nuestro mundo.

Viernes 20 de Octubre de 2017

Sé levadura buena que fermente a la humanidad

Rm 4,1-8 Dichoso el hombre a quien Dios no le cuenta el pecado

Sal 31,1-2.5.7 Perdonaste mi falta y mi pecado

Lc 12,1-7 No tengáis miedo a los que matan el cuerpo

La Palabra de hoy es una invitación a que vivamos madurando nuestra fe y crezcamos en nuestra imitación de Cristo. A que seamos buen fermento y a que vayamos contagiando a otros ese buen fermento: la fe, la esperanza, la paz, la paciencia, la amabilidad, el buen humor, el amor... Todos somos levadura, buena o mala. Nuestra vida no deja indiferentes a los que nos rodean. Influidos en los otros para bien o para mal, de manera que en vez de dejarnos influenciar por la levadura del mundo, los cristianos debemos mantener nuestra identidad con valentía y de esta manera influir para el bien de los demás.

Que en vez de acomodarnos a lo que piensa la mayoría, si no va de acuerdo con el evangelio de Jesús, seamos minoría decidida, valiente y eficaz, dando verdadero testimonio de los valores en los que creemos. ¿Qué habrá dificultades? claro que sí, seguro. El mismo Jesús nos lo dice, nos avisa. Pero también nos da la motivación para no perder los ánimos. Dios no se olvida de nosotros. Como cuida a los pájaros y a las flores, y aún mejor, nos cuida a nosotros y nos asegura que no se nos caerá ni un solo cabello sin su permiso. El mismo Jesús nos muestra su cercanía: **"no tengáis miedo a los que matan el cuerpo... pues ni de uno solo se olvida Dios"**.

Señor, somos pecadores y no lo merecemos, pero gracias por tanto amor inmerecido de tu parte con cada una de nuestras vidas.

Martes 17 de Octubre de 2017

Transparentemos en nuestros gestos la limpieza de corazón

Rm 1,16-25 El evangelio es fuerza de Salvación de Dios

Sal 18,2-5 Los cielos proclaman la gloria de Dios

Lc 11,37-41 Dad limosna, y lo tendréis limpio todo

El evangelio de Jesús fue para Pablo fuerza salvadora de Dios. Fuerza que fue capaz de sacar a Pablo de su convicción judía y farisaica, de antes de convertirlo, en apóstol incansable del Señor. Pero no solo a él. Dios quiere transformar a todos los judíos o paganos. Y hoy nos quiere transformar a ti y a mí.

Nosotros los cristianos somos unos afortunados al conocer la verdad plena de Jesús y también la Iglesia, que, animada por el Espíritu de Jesús, prolonga en el tiempo su plan salvador.

Que no tenga que hacernos Jesús a nosotros la acusación que hizo a los fariseos de estar más preocupados de cuidar las apariencias, lo exterior, que de sus actitudes interiores. No se trata de lavarnos mucho las manos y purificarnos por fuera mientras rebotamos por dentro, en el corazón, de maldades. Sino de cuidar nuestro interior. Precisamente hoy la invitación de Lucas es a que nuestros gestos sean signos de nuestro interior. Dar limosna de nuestro interior, es darnos a nosotros mismos: nuestro tiempo, nuestra persona, nuestra dedicación, nuestra atención, nuestro interés y preocupación por los demás. Es decir, dar desde dentro con el corazón y no solo con la apariencia.

Vivamos nuestra fe desde el amor auténtico a Dios y al prójimo. No permitas Señor, que seamos nosotros hoy los sepulcros blanqueados, bonitos por fuera y por dentro estemos llenos de podredumbre e inmundicia.

Domingo 22 de Octubre de 2017

Que sepa responder a la vocación a la que he sido llamada

Is 45,1.4-6 Te llamé por tu nombre, aunque no me conocías

Sal 95,1-5.7-10 Aclamad la gloria y el poder del Señor

1Ts 1,1-5b Dios os ha elegido, con la fuerza del Espíritu

Mt 22,15-21 Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios

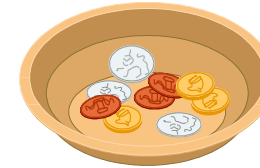
Qué bueno y maravilloso saber que Dios nos llama y nos elige para que de Oriente a Occidente, todos, puedan conocer que él es Dios y no hay otro fuera de Él. El Dios que nos ama incondicionalmente y tiene misericordia para cada uno de nosotros, porque así le ha parecido bien, porque sus delicias es estar con los hijos de los hombres. Por eso que toda la tierra cante al Señor, porque es grande y muy digno de alabanza.

Que también en nuestras comunidades como en las de Pablo, a pesar de las dificultades, pueda verse que nuestra fe permanece constante en medio de las luchas y persecuciones que podamos sufrir, y nuestro amor siga aumentando. Entonces nuestras comunidades serán misioneras y estaremos haciendo eficaz la tarea de la evangelización, siendo signos vivientes de la Buena Noticia de la Salvación que Dios nos ofrece en Cristo Jesús. Entonces estaremos viviendo la invitación que hoy Jesús nos hace en el evangelio: ***"Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"***.

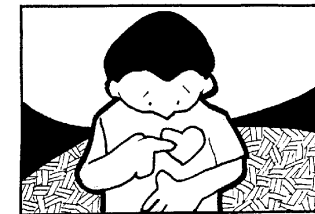
Todos los cristianos pertenecemos al Dios del amor. Llevamos grabado en nuestro corazón la imagen de pertenencia a Dios. No pertenecemos al mundo ni a sus criterios ni a sus estructuras, sino a Dios. Somos criaturas suyas. Nos ha creado por amor, nos llama por nuestro nombre y nos elige en la persona de Cristo para vivir en su amor y en su misericordia... ¡Disfrutemos con gozo y alegría por ser tan afortunados!

Pautas de oración

Da al César lo que es del César



Y a Dios lo que es de Dios



DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES